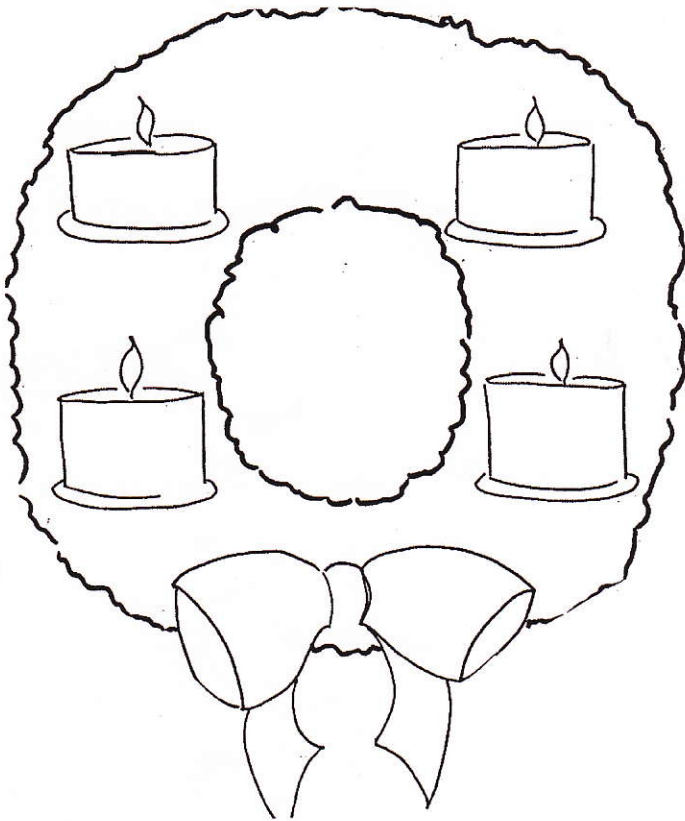


CORONA DE ADVIENTO

Todos en la familia pueden participar en la presentación de la Corona de Adviento. Se debe explicar el significado de cada parte. La primera vez que se reúnan para rezar alrededor de la corona, una persona debe explicar el significado de cada parte.

Su forma circular.

La corona de Adviento es en forma de círculo. En un círculo no se encuentra ni el principio ni el final. Nos recuerda que Jesús vino a darnos una vida que nunca terminará, la vida eterna con Dios en el cielo.



Haz una Corona de Adviento para cada niño

Materiales:

- 1) 1 Plato desechable pequeño
- 2) 1 donut para cada uno
- 3) 4 Velas de las de cumpleaños 3 moradas y una rosada
- 4) Un mantelito de papel verde

Preparación:

Coloca el Donut en el plato sobre el mantelito. Abrele los huecos para las velas.

Colócale encima un material para preservarlo.

Al secar colóquele las velas y decórelo con una cinta

Entregue a cada niño una copia de las oraciones

Semanales

Las ramas verdes de pino.

Las ramas verdes usadas para formar el círculo no cabían de color como las hojas de otro tipo de árboles, nos recuerdan que Dios nunca cambia. Dios siempre nos ha amado y siempre nos amara.

Las velas.

En la corona de adviento hay cuatro velas, una por cada semana de adviento (3 moradas 1 rosada). Nos recuerda como el pueblo espero mucho tiempo por la venida de su Salvador. Las velas encendidas nos recuerdan que Cristo, la luz del mundo, ilumina la oscuridad a nuestro alrededor. Cada semana encendemos una vela mas, un signo que cuando mas Cristo ilumine nuestras vidas, mas iluminadas nuestras vidas seran

ORACIÓN DE APERTURA

Oh Dios, bendice esta Corona de Adviento. Que ella nos ayude a prepararnos a darle la bienvenida a Jesús, tu hijo, en nuestras vidas, permitiendo que la luz de su amor brille en nosotros. Amen

Primera Semana

(Enciende una vela morada) Ven a nosotros Señor Jesús. Llena nuestros corazones con tu amor ayúdanos a prepararnos para tu venida . Ayúdanos a ver las cosas buenas que podemos hacer. Ayúdanos a ver las cosas buenas de los otros. Ven Señor Jesús (se hace una pausa para una oración personal en silencio)

Segunda Semana

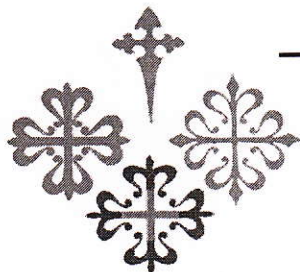
(Se encienden dos velas moradas) Creemos en ti Señor Jesús. Sabemos que puedes ayudarnos a amarnos mas unos con otros. Tu eres nuestra luz, ven Señor Jesús. (Oración en silencio)

Tercera Semana

(Se enciende 2 velas moradas y 1 rosada) Jesús deseamos que tu venida haga diferencia en la manera como vivimos y amamos . Abre nuestro corazones para oírte decir como podemos traer paz y alegría a otros. Ven Señor Jesús (Oración personal en silencio)

Cuarta Semana

(Se enciende la cuatro velas) Señor, calma nuestras preocupaciones y ansiedades en nuestro corazón. Danos tu paz gracias por la vida que compartes con nosotros. Ayúdanos a compartir esta vida con otros . Ven Señor Jesús. (Se hace una pausa para una oración personal en silencio)



PRIMER DOMINGO

Encendemos la primera vela de la Corona de Adviento, y con ella comenzamos un nuevo año litúrgico. Un año marcado por las Jornadas Mundiales de la Juventud, que se celebrarán en agosto en Madrid.

Que esta luz despierte, Señor, nuestra mirada y en especial, la mirada de los más jóvenes. Que no se conformen con la oscuridad, ni con las medias verdades. Que esta luz les abra nuevos horizontes que les conduzcan hacia ti, Dios de la vida.

Convierte a nuestros jóvenes en testigos de la luz y la verdad, que preparen tu venida. Dales valentía para que no escondan tu luz, para que la muestren con alegría.

Dales una mirada limpia que descubra tu presencia amorosa en todos los acontecimientos de su vida.

Llénalos del deseo de tu presencia y de tu venida:
Ven pronto, Señor, ven Salvador.

SEGUNDO DOMINGO

Benedicto XVI ha invitado a todos los jóvenes del mundo a comenzar un camino de renovación que culminará en las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Al encender la segunda vela de la Corona de Adviento te pedimos que visites el corazón de nuestros jóvenes, que transformes el egoísmo en acogida y la autosuficiencia en apertura a los demás.

Dale a nuestros jóvenes un corazón peregrino, que no se conforme con lo que ofrece nuestro mundo. Un corazón que se ponga en camino hacia el encuentro contigo.

Un corazón que acoja a los demás, especialmente a los que viven confusos, a los que sufren, a los que no comprenden.

Escucha, Señor, nuestra súplica:
Ven pronto, Señor, ven Salvador.

TERCER DOMINGO

Al encender la tercera vela de la Corona de Adviento, recordamos, Señor, que tu presencia rejuvenece nuestra Iglesia y la llena de vitalidad y de alegría.

Necesitamos tu presencia que purifica el corazón, que llena de esperanza, que limpia la mirada, que fortalece el cuerpo y que brilla como una luz en medio de nuestro mundo.

Queremos contagiarnos de tu luz y de tu alegría. Queremos contagiarnos de tu juventud y buscar tu Reino por encima de todo. Queremos que vengas a nuestras vidas y que las transformes.

No permitas que anunciemos una palabra vieja, una palabra sin gusto y sin vida.

Llénanos del deseo del encuentro contigo:
Ven pronto Señor, Ven Salvador.

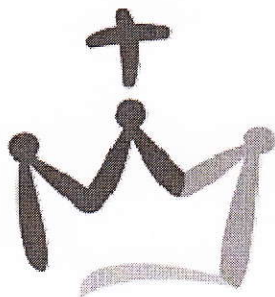
CUARTO DOMINGO

Encendemos la última vela de la Corona de Adviento. Ya próxima la celebración de la Navidad el Evangelio nos invita a contemplar a María.

Una joven nazarena que escuchó tu palabra y la acogió en su corazón. Una joven que acepto tu voluntad con plena libertad y con gran alegría. Una joven que no dio importancia a las dificultades de seguirte.

Ella es el ejemplo para los más jóvenes, ella es el estímulo para los que dudan, ella es la luz para los que no encuentran sentido.

Que al final del Adviento, nuestra vida se abra a tu Palabra. Que se ofrezca como tierra buena para la siembra de tu Reino.



•Araigados y edificados en Cristo,
firmes en la fe» (Col 2, 7)

JMJ 2011
MADRID

Que María, la joven que te acogió en su seno, libere el corazón de nuestros jóvenes para aceptar tu Palabra y sostenga la voluntad de los que quieren seguirte.

Ven a visitar nuestra vida:
Ven pronto, Señor, ven Salvador.